

Máster

Entre retos personales y décadas de experiencia, el relevo +320 años del Tenerife Masters formado por Jean-Claude, Ingolf, Carlos y Álvaro impone un ejemplo de disciplina, amistad y pasión.

Veteranos de oro

BRUNO SÁNCHEZ
Santa Cruz de Tenerife

Cuando el Club Tenerife Masters desembarcó en Singapur para participar en el Campeonato del Mundo de Natación Máster, era difícil presagiar que regresarían con un botín para enmarcar. 11 preseas en total, cinco de ellas de oro, además de dos platas y cuatro bronce que sellan una actuación para la historia y certifican el dominio internacional de la delegación tinerfeña. La proeza más estruendosa la firmó el relevo masculino +320 años, compuesto por cuatro veteranos incombustibles que suman entre todos más de tres siglos de experiencia en el agua. Jean-Claude Lestideau, Ingolf Bossert, Carlos Bremón y Álvaro Tapia se coronaron en las pruebas de 4x50 libres y 4x50 estilos y esculpieron una gesta que desborda los márgenes de la piscina y se cuela en las páginas más brillantes del deporte máster canario.

Los chicos de oro del Tenerife Masters –Jean-Claude, Ingolf, Carlos y Álvaro Tapia– encarnan cuatro vidas moldeadas por la natación, cuatro trayectorias muy distintas que confluyeron en uno de los momentos más resplandecientes de la historia del club isleño. Porque lo logrado en Singapur se inscribe directamente en los capítulos más gloriosos de la natación canaria y es también, como reflexiona Bremón, «una victoria contra la apatía» propia de la edad. Triunfo, y también premio, a los madrugones, a los kilómetros de piscina y a una amistad forjada a base de brazadas compartidas.

JEAN-CLAUDE LESTIDEAU. Francés afincado en Tenerife desde hace más de quince años, Jean-Claude Lestideau personifica como pocos la devoción absoluta a un deporte. A sus 79 años, y con su inconfundible melena blanca como sello de identidad, acumula ya más de tres decenas de preseas internacionales en su haber, testimonio de una longevidad competitiva

fuera de lo común. En Singapur volvió a dejar su estela de leyenda, colgándose tres oros individuales –400 estilos, 200 estilos y 200 mariposa–, a los que le añadió las dos coronas mundiales logradas con el relevo.

Para él, compartir la gloria con el Tenerife Masters cuenta con un matiz especial. En Francia, recuerda, competía casi siempre en solitario: «soy el único en mi club que participaba en competiciones internacionales». Quizá por eso estos oros colectivos le saben a redención y a un profundo sentido de pertenencia. Y cuando se le pregunta por qué consejo daría a las nuevas generaciones, no duda en hablar de «coraje» y de «mucho entrenamiento» como la única vía para alcanzar «el nivel internacional».

INGOLF BOSSERT. Y si Jean-Claude es la técnica, Ingolf Bossert es el espíritu del grupo. Con 85 años, el alemán es el decano del cuarteto y, paradójicamente, su pieza insustituible. «Sin mí no pueden, porque los tres tienen menos de 80 y yo aporté cinco años más que equilibra la falta de edad de ellos», revela con una mezcla de ironía y sinceridad.

Lo extraordinario de Bossert no reside solo en su longevidad deportiva, sino también en su capacidad para superar adversidades hercúleas. En el último año fue sometido a un bypass coronario y convive, además, con un marcapasos y problemas neuromusculares que afectan su equilibrio. Él mismo admite que necesitaba que le «sostuvieran la mano en el po-yete» para no caerse y, sin embargo, en Singapur alcanzó sus mejores registros en dos años. Un milagro que atribuye a su férrea determinación y, en parte, al poder simbólico de competir: «Primero, porque me gusta. Segundo, para dar ejemplo. Y tercero, por mi salud».

Su historia personal adquiere tintes de epopeya. Relata que hace



De izquierda a derecha, Álvaro Tapia, Ingolf Bossert, Jean-Claude Lestideau y Carlos Bremón, en la Acidalio.

Cinco oros y un legado que trasciende la piscina y resuena en toda Canarias

Entre los cuatro integrantes, más de tres siglos de pura leyenda en la piscina

veinte años logró sobreponerse a un cáncer severo, y los médicos le aseguraron que lo sobrevivió «gracias a la fortaleza física que tenía de natación». Ese convencimiento lo empuja a seguir entrenando, incluso en los días en que la fatiga o la desgana lo asaltan. «Aunque a veces no me apetece, sigo entrenando algo; pero, del otro lado, me gusta, y encima gano medallas», confiesa con una sonrisa.

Surgió directamente de él la idea de formar el relevo mundialista. Pronto comprendió que contaban con «un relevo perfecto», una maquinaria casi imparable en la piscina. Bossert, que consiguió el patrocinador que financió el viaje transoceánico, fue determinante para que el cuarteto hiciera historia.

CARLOS BREMÓN. El gallego Carlos Bremón, de 79 años, personifica la sabiduría y el conocimiento profundo del agua. Nadador excelso, entrenador y dirigen-

te federativo, su vida ha estado irremediamente ligada a piscinas y travesías. Fue campeón de la icónica Travesía de Navia en 1967, un triunfo resonante en su época que todavía recuerda con cariño. No obstante, él mismo reconoce que lo vivido en Singapur trasciende cualquier hazaña previa: «Esta victoria no es solo contra otros nadadores, sino también contra la desidia que puede apoderarse de nosotros a cierta edad. Muchas personas, al llegar a estos años, piensan que ya no hay nada que hacer en la vida, que solo queda sentarse y ver un rato la tele cada día, y punto. Y los que tienen nietos, pues cuidar de ellos también. Yo tengo nietos, me gusta la tele, pero también me gusta nadar».

Su trayectoria con el Tenerife Masters comenzó casi de manera casual en 2017, cuando se unió al club animado por el presidente Marcos Cabrera. «Al principio era

>>>

Andrés Gutiérrez



Andrés Gutiérrez



Tres de las medallas de oro que el Tenerife Masters conquistó en Singapur.

<<<

un poco por pasar el rato, por hacer deporte, pero se ha ido transformando en una cosa más seria que casi me autoobliga a entrenar todos los días», relata. Un rigor cotidiano que le ha devuelto a un nivel competitivo de élite a una edad en la que la mayoría se resigna a la inactividad.

Bremón también reivindica con énfasis el privilegio de representar

a su tierra adoptiva: «Yo soy gallego, pero estoy profundamente orgulloso de vivir aquí», afirma, convencido de que competir bajo la bandera del Tenerife Masters es una forma de retribuir la hospitalidad recibida. Al desmenuzar el secreto de su equipo, el nadador gallego desgana virtudes como la constancia, la unidad y, por encima de todo, la humildad. «Estos triunfos no son más que un punto de apoyo y una estación de paso

hacia adelante», sentencia.

ÁLVARO TAPIA. Y entre tanto coloso peninsular o internacional, Álvaro Tapia representa la frescura y la garra local. Tinerfeño de pura cepa, ligado desde siempre a la piscina Acidalio Lorenzo, su palmarés no alcanza las alturas de sus veteranos compañeros, pero irradia un coraje inquebrantable. Fue el encargado de cerrar los relevos, asumiendo la presión de ser el úl-

timo eslabón en ambas pruebas. Y cumplió a la perfección.

Pero no fue un camino de rosas. En su primera prueba individual sufrió la amarga decepción de una descalificación. Lejos de derrumbarse, el isleño resurgió con una entereza admirable. Se «desquitó» en los 50 libres y, poco después, en los relevos llegó «el súmmum», una celebración compartida entre abrazos y gorros aún chorreando agua. Esa resiliencia es la que mol-

dea su carácter. Competir contra nadadores de potencias como Estados Unidos o Japón no lo amedrentó. Ni a él ni a ninguno de los suyos. ¿Cómo se preparó para una jornada como la de Singapur? «Simplemente es tener fuerza de voluntad para seguir al frente y tener unos compañeros que te animan y te apoyan».

Subraya Tapia que lo alcanzado trasciende lo individual: «es una satisfacción también por todos los que no fueron», afirma en alusión al resto de integrantes del Tenerife Masters que no pudieron estar en Singapur. Su mirada, impregnada de un profundo sentido de colectividad, resume la esencia del grupo: «la clave de este equipo ha sido la unidad», sentencia rodeado de tres veteranos que se turnan para cargar la bolsa de medallas y posan sonrientes y ampliamente orgullosos en la piscina Acidalio Lorenzo.

Lo conseguido por este cuarteto no se limita a la anécdota deportiva. Hoy, el Tenerife Masters ostenta simultáneamente los títulos mundial, europeo, español y canario en la categoría +320, una supremacía inédita. Para un club insular competir y vencer a formaciones de Estados Unidos, Perú o Tailandia es un logro que coloca a Tenerife en el mapa global de la natación máster.

La historia de los chicos de oro es también un espejo en el que se refleja el poder del deporte como herramienta de superación personal. Jean-Claude simboliza la constancia, Ingolf la resiliencia, Carlos la experiencia y Álvaro la valentía. Juntos han conformado un equipo donde la diversidad se transforma en fortaleza. Aunque quizá lo más admirable sea la manera en que han transfigurado la natación en su vehículo de vida. Dice Bossert que seguir al pie del cañón a los 85 años «es un placer» y que le gustaría «dar ejemplo a los jóvenes». Y Bremón asegura que «al final, no lo hace solo por él», lo hace por «el club».

Mirando al futuro, el cuarteto de leyenda no descarta nuevos retos. Sobre la mesa se baraja la posibilidad de competir en el Campeonato de Europa de piscina corta en Polonia este diciembre. Reconoce Ingolf, empero, que aún no lo tienen claro: «cuesta mucho dinero, allá hace mucho frío», y de momento, claro, toca «disfrutar de las medallas de Singapur». Sea cual sea su decisión, el legado ya está cimentado.

En una sociedad que con frecuencia margina a los mayores, los chicos de oro del Tenerife Masters son un recordatorio de que los sueños no caducan. En ellos conviven la disciplina implacable del atleta, la sapiencia del sabio y la audacia del novato. Juntos refrendan el valor de soñar a cualquier edad. ■

“

«La clave de este equipo ha sido la unidad; es una satisfacción también por los que no pudieron estar»

ÁLVARO TAPIA
CAMPEÓN DEL MUNDO DE
NATACIÓN MÁSTER

“

«Sigo nadando porque me gusta, por salud y porque me gustaría dar ejemplo a los más jóvenes»

INGOLF BOSSERT
CAMPEÓN DEL MUNDO DE
NATACIÓN MÁSTER

“

«Les recomiendo coraje y mucho entreno a las nuevas generaciones para alcanzar el nivel internacional»

JEAN LESTIDEAU
CAMPEÓN DEL MUNDO DE
NATACIÓN MÁSTER

“

«Es una victoria contra otros nadadores, pero sobre todo contra la desidia que puede aparecer a nuestra edad»

CARLOS BREMÓN
CAMPEÓN DEL MUNDO DE
NATACIÓN MÁSTER